Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6986 Domingo 8 de junio de 2008
Temporada n° 55 **Cine GAUMONT**

LLUVIA (*Ídem.,* Argentina-2008). *Dirección*: PAULA HERNÁNDEZ. *Guión:* Paula Hernández. *Diseño del film*: Muriel Cabeza. *Fotografía*: Bill Nieto. *Montaje:* Rosario Suárez. *Edición de sonido*: Lucas Page, Martín Grignaschi. *Dirección de arte*: Mercedes Alfonsín. *Vestuario*: Roberta Pesci. *Elenco*: Ernesto Alterio, Valeria Bertuccelli. *Productores:* Alejandro Caseta, Juan Pablo Galli. *Productor ejecutivo:* Juan Vera. *Productoras*: Patagonik Film Group. *Duración original:* 110'.

Este film se exhibe por gentileza de Buena Vista International y Patagonik Film Group

El film

Madrugada de otoño en Lanús. En el paso bajo nivel Moisés Lebenson, cuya forma de letra "Y" sorprende a más de uno, unos treinta automóviles quietos simulan un gran embotellamiento. En su entrada y en su salida, incluso en alguno de sus tramos, de a ratos llueve copiosamente. En realidad no llueve, sólo hace frío, y mucho, que a técnicos, actores y extras no parece incomodar demasiado. A ratos circula una bandeja con vasitos conteniendo sopa de zapallo, bien caliente, cosa de mantener en pie a todo el equipo. En uno de los motorhomes estacionados a unos metros espera Ernesto Alterio. En el set, bajo la tupida lluvia, Valeria Bertuccelli sale de uno de los vehículos; con dificultad se pone un piloto y corre hacia la salida. Esa toma de no más de quince segundos se repite ocho veces hasta quedar lista. Costó más de dos horas de idas y venidas, de mojaduras para la actriz, y también para Alterio poco antes del amanecer, y de muchos otros pedidos de "acción", "sonido" y "lluvia". No es casual que esa palabra, lluvia, se repita una y otra vez. **Lluvia** es la segunda película de Paula Hernández, la cineasta que en 2002 estrenó **Herencia**, una de los muy buenos ejemplos de cine nacional surgidos de cineastas de la primera camada de la Universidad del Cine.

Paula Hernández vive un momento muy particular en su carrera como cineasta. En 2005 fue la responsable de uno de los episodios -el número 7- de la miniserie **Vientos de agua**, de Juan José Campanella. Ahora, además de dirigir una nueva ficción con respaldo de Patagonik, presentara de aquí a dos semanas en el Malba **Familia Lugones**, documental en el que intenta repasar la historia de un apellido que atraviesa varias décadas de la historia argentina. El trabajo, cuenta con las actuaciones de Nahuel Pérez Biscayart y Martín Piroyansky, en la ficción –co-escrita con Graciela Maglie-, dos jóvenes que hacen un viaje iniciático al Tigre donde conocerán a las cuatro generaciones de los Lugones.

Lluvia cuenta la historia de un hombre, una mujer y de una lluvia pertinaz, por momentos copiosa, que después de tres días parece interminable. Alma y Roberto no se conocen. Inmersos en su propia soledad, desterrados al desamparo e indefensión del agua, sobreviven a sus propias incertidumbres, miedos y ausencias. Alma viene de separarse del hombre con el que compartió diez años de su vida, y salió a la calle llevándose algunas de sus pertenencias, haciendo de su auto un hogar temporal. Roberto acaba de regresar al país después de casi treinta años de su partida a España. En esta ciudad desconocida no tiene nada, sólo un departamento al que desarmar que perteneció a su padre recién muerto, con quien casi no tuvo contacto. Los dos se conocerán en un embotellamiento y sus vidas cambiarán para siempre.

Con **Lluvia**, Hernández tiene la posibilidad de volver al cine, y a lo grande. El proyecto tiene como antecedentes haber sido seleccionado en el Talent Campus, y el primer guión elegido para el Script Clinic, el fondo Global Film Initiative y el Co-

Production Market, en el Festival Internacional de Cine de Berlín de 2005. **Lluvia** obtuvo, además, la beca de desarrollo Equinoxe, y la de desarrollo de guión en el Festival Internacional de Cine de Amiens, en ese mismo año.

Igual que ésta, Herencia era una película con pocos personajes, que tiene lugar en unos pocos días

Sí, ésta tiene dos personajes durante un viernes, un sábado y un domingo, dos personajes en un momento bastante particular, de un tránsito de un lugar a otro, pero en la vida, esos momentos en los que uno tiene que parar, hacer foco y replantearse todo a partir de lo que uno hizo, lo que desea y para dónde seguir, un momento en el que están atravesando mucha soledad.

¿Cuál es el tema?

Las soledades y las rupturas, y creo que tiene que ver con el crecimiento, y a veces el encuentro con otro es un pulmón, y te ayuda a dimensionar las cosas de otra forma.

¿Y la lluvia?

Alma vive en un auto, y hay algo de no tener casa ninguno de los dos, algo de la precariedad en la que están viviendo, en relación a un clima que es hostil, es algo con lo que tienen que interactuar: mojarte y no tener casa no es lindo; mojarte y tenerla es muy diferente, y la naturaleza tiene algo brutal. Por el otro lado está la cuestión del fuera de foco y tener que enfocar. Estuve trabajando con las lentes el tema de la distorsión: en la película quiero que el agua dé esa idea de lo que se ve o no, lo que está empañado.

¿Una road movie urbana?

La ciudad es un personaje dentro de la película; no es real, ni identificable, está armada en función de la historia. No me interesaba el realismo sino el estado de ánimo de los protagonistas, metidos en una ciudad; ella no tiene casa, Roberto viene a desarmar el departamento de su padre. Hay algo interior que lo empuja a dejar de ser hijo y madurar como padre.

(Claudio D. Minghetti, 14 de junio de 2007, extraído de www.lanacion.com.ar)

"¿Nunca hiciste algo que te sorprendiera?", le pregunta Roberto a Alma, como entreviendo que tal vez en uno haya otros. De cómo dejar de ser uno, aunque sea por una fracción de segundo, trata **Lluvia**, una película sobre gente atrapada en autos, en congestiones de tránsito, en caos urbanos. Y también en relaciones insatisfactorias, en trampas del pasado, en versiones desmejoradas de sí mismos. Lo bueno de **Lluvia** es que no hay iluminaciones definitivas aquí, sino apenas chispazos, que permiten sospechar esos otros que hay en uno.

Lluvia es una pequeña película de cámara que a la larga requirió de una ingeniería considerable, apuntada a proveer una densa tormenta artificial durante casi todo el metraje. Es loable que, más allá de una generalizada solvencia técnica –frenada siempre antes del regodeo virtuosista–, la ingeniería no haya terminado por sobredimensionar la película. Que sigue siendo lo que fue en primera instancia: un pequeño drama de dos, tan atenuado que hasta la palabra drama suena a exceso. Film de clima y personajes antes que de trama y argumento, el opus dos en la ficción de Paula Hernández (realizadora de la más formulaica **Herencia**, así como del fallido documental **Familia Lugones**) hace coexistir, durante hora y media, a dos que si traban contacto es sólo por una circunstancia imprevista.

En medio de una impresionante galleta de tránsito, típica de Buenos Aires cuando llueven más de dos gotas, Roberto (Ernesto Alterio) se sube de golpe al auto de Alma, la chica de nombre demasiado grande (Valeria Bertuccelli). Algo pasó, él viene agitado y está sangrando. Ella reacciona primero con miedo, más tarde con irritación (por querer ser demasiado amable, el tipo se pone un poco pesado) y después con una sucesión de precavidos acercamientos y furiosos distanciamientos, motivados tal vez más por su propia soledad que por un deseo genuino. Y sin embargo, cuando se produce el chispazo, quién sabe. Con habilidad, Hernández (autora también del guión) aprovecha la cautela de ambos protagonistas para dosificar la información, ajustándola a sus tiempos y vaivenes. Cada uno esconde un secreto y éstos se irán develando de a poco, sosteniendo la atención del espectador.

Detrás de la herida de Roberto hay una larga historia de distanciamiento paterno, de deudas familiares, de zonas grises de la memoria. El secreto de Alma va en el auto, demasiado lleno de pertenencias personales para ser sólo eso. Desde ya que algo va a pasar entre ambos. Pero no da la sensación de que lo que pasa vaya a cambiarles la vida. No al menos en el terreno de lo concreto y verificable. En el otro terreno, vaya a saber. Sobrevuela el metraje el fantasma de films anteriores, a los que la película de Hernández se parece tal vez demasiado. Todo el comienzo y algo más (el embotellamiento, la tormenta, la brusca subida al auto, la relación posterior) resultan casi calcados de **Vendredi soir**, film de Claire Denis que pudo verse en el Bafici 2003.

El carácter efímero de la relación amorosa, esa idea del chispazo circunstancial, proviene claramente de Breve encuentro y su heredera, Perdidos en Tokio. Para no mencionar La autopista del sur, el cuento de Cortázar que la realizadora admite como disparador.

Pero **Lluvia** logra sostenerse por sí misma, debido seguramente a la convicción con que Hernández supo construir un tono, una distancia justa con sus personajes, un balanceo muy medido entre el secreto y la revelación. Además de aciertos muy específicos en la puesta en escena, como cuando deja fuera de foco al marido de Alma o evita el contraplano del padre de Roberto, en una cama de sanatorio. En ambos casos no se trata de caprichos expresivos, sino de ser fiel al punto de vista de los personajes. Tanto como el proceso de abstracción al que la realizadora somete a Buenos Aires, convirtiéndola en ciudad anónima. Sin duda que Hernández cuenta con un gran aliado en Guillermo Nieto, el director de fotografía de Familia rodante, Géminis y Nacido y criado, que baña la película en una tonalidad gris azulada, como de pecera (no muy distinta de la de Perdidos en Tokio, en verdad). Si el catálogo de hesitaciones y balbuceos de Ernesto Alterio suena un poco demasiado estudiado, la superdotada Valeria Bertuccelli lo compensa con apabullantes dosis de verdad, pasando de la más desoladora tristeza a temibles arrebatos de furia. Y siempre, en cualquier momento, ese sentido del humor que desarma.

(Horacio Bernades, 21 de marzo de 2008, extraído de www.pagina12.com.ar)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**